

Madrid, 9 de marzo de 1977.

Prof. José Ferrater Mora
Bryn Mawr
U.S.A.

Querido amigo,

Mi carta es una carta predominantemente wittgensteiniana: quiero decir que lo que voy a hacer no es tanto darte información nueva cuanto ordenar la ya disponible para tí.

Soy persona de super-ego (de sobre-ego, sería mejor decir, por analogía con expresiones como 'sobreentender') exigente y sensible, y por ello me desasosiega muy de veras el estado del Homenaje, la ausencia de noticias precisas al respecto que poder darte. Evidentemente, me quedaría el recurso de invocar la crisis económica mundial, y, señaladamente (como diría Sacristán, adicto a este adverbio), la crisis económica española, y, señaladamente, la crisis de nuestra industria editorial, que tiene a personas como Ortega Spottorno al borde de la cardiopatía. Pero ese sobre-ego exigente y sensible de que te hablaba hace un momento me impide darme por satisfecho con semejantes explicaciones economicistas, aunque tengo la certeza de que, al menos en este caso, son las buenas. Aunque no las únicas: la tradicional desidia y la actual confusión en que se debate eso que los progres llaman ahora "Estado español" y que antes se llamaba "España" ~~estaban~~, son asimismo factores que contribuyen a que sea imposible de momento darte mayores precisiones acerca del Homenaje. Por lo demás, y como tú muy bien apuntas, todo Homenaje ha de ser de algún modo un surprise party, y por esa razón adicional, prefiero ahorrarte los datos que poseo. Una cosa es clara: el Homenaje saldrá. Por lo que se refiere al affaire Jacobo-Garrido (por no llamarle, cometiendo indiscreción -o, más bien, desvelando mi interpretación del asunto-, "affaire Jacobo"-, tengo esperanzas de que la cosa se arregle del mejor modo posible.

Me doy cuenta ahora de que llevo unas cuantas líneas en que ni doy ninguna información precisa -cosa que no había prometido- ni tampoco -cosa que sí había prometido- introduzco orden en la información de que ya disponías. Olvida lo, pues: es, simplemente, un fruto de la mala conciencia, de la conciencia de que debería haberse hecho de otro modo el Homenaje, mitigada por la conciencia de que no podría haberse hecho de otro modo, paliada por la certeza de que el franquismo ha sido -y, desgraciadamente, es- algo muy serio. El franquismo no

001239

sólo es lo que ha sido, sino que también ha dejado montados - "atados, y bien atados", como decía el general- sus "opuestos dialécticos". El franquismo -ese fascismo sórdido, de medio pelo, ese fascismo sin la mínima grandeza capaz de atraer a un Ezra Pound o a un Brasillach- no ha sido sólo un medio de represión, sino también un instrumento de deformación: de deformación no sólo de sus adeptos, sino también de sus oponentes. Y así, el espectáculo de la vida intelectual -y, por supuesto, de la vida política- española actual revela, con deprimente acuidad, hasta qué punto el franquismo - dicho sea comentando algunas de las penetrantes observaciones de Ortega en El error Berenguer- se ha edificado y perpetuado explotando lo que, para simplificar, llamaremos "los vicios nacionales". En fin: me estoy explicando muy mal, pero sé que me entenderás. Intento decir que el franquismo, amén de legarnos una crisis económica, nos ha legado una situación de quasi-extrema postración intelectual. Una situación intelectual en la que la reflexión y la crítica se ven suplantadas por la demagogia y el personalismo, por las actitudes tácticas y el temor de quedar a la derecha de alguien. El propósito de no mencionar -de no "denunciar"- a nadie se impide hacer explícita la aplicación que estas consideraciones generales tendrían en casos concretos (como este).

Espero carta de Javier (Muguerza). Lo ví el pasado 17 de febrero, en una fugaz visita que hizo a Madrid, tras su arribada a Barcelona y antes de volver allí con Conchita a instalarse definitivamente. Le escribí a Barcelona unos días después y no he obtenido aún contestación: supongo que está totalmente entregado a la tarea de adaptarse al nuevo Umwelt. Su libro está ya en prensa.

Descuida: el Diccionario saldrá, y saldrá muy bien. Por el cuidado que se pondrá, y por la cuenta que les tiene. ¡Menuda joya es ésa para cualquier editorial! Supongo que tus temores en ese sentido se deberán puramente a tu capacidad autocrítica, porque, si bien lo piensas, tienes que darte cuenta de que, en el pésimo de los casos, publicar la nueva edición de una obra tan monumental como esta tuya merecería incluso los honores de la creación de una editorial nueva. Repito: pierde cuidado a ese respecto.

Insisto en que el artículo sobre "Presuposición" me parece excelente. Como excelente me parece que hayas dedicado un artículo al entrañable y fascinante Carroll: sobre Carroll me gustaría escribir un largo ensayo, un libro. Se lo tengo prometido ya a una editorial de amigos. Y lo haré.

La situación de Alianza y Revista, aunque delicada, tiene solución, y Javier (Pradera) está en ello, estimulado por varias personas, entre las que tengo el honor de contarme. Ya te relataremos, cuando vengas, los problemas por los que está atravesando esa empresa -empresa de empresas-. Me tranquiliza pensar que somos muchos los que nos damos cuenta de la importancia de que siga su marcha una empresa -en el doble sentido de este término- como ~~ella~~. Por fortuna, algunas de esas personas conscientes son, a la vez, personas con capacidad de gestión. Todo saldrá bien. Ya te contaremos.

Pasaré a Javier* y consideraré con él- los precisos informes que me das acerca de los originales para tu Homenaje recibidos ahí.

No me habías dicho que pasarías por Madrid dentro de un par de meses. No me creo que tengas la cabeza vacía respecto al tema "Ser, haber y deber ser", como me dices. Más bien, conjeturo (y, en este caso, no cabe hablar de Conjeturas y Refutaciones) que la tienes demasiado llena. Eso, a tí te desasosiega, pero a tus futuros oyentes nos llena de esperanzas.

Mis oposiciones -y con esto termino, para que no se diga que mi carta tiene un final feliz- se retrasan. Estamos intentando - los profesores no-numerarios, apoyados por los numerarios que, como yo, no estamos del todo corrompidos- iniciar un proceso de protesta contra el sistema de oposiciones, y, en último término, contra la actual estructura de nuestra Universidad. Pero lo que se está consiguiendo -y no se te escapará que no hay contradicción ~~entre~~ esa actitud al principio y mi actual dedicación a la preparación de la oposición al puesto máximo de Lógica en la Autónoma (para el que somos doce candidatos, de los que hay tres -Beneyto, Sanmartín y García Suárez, los tres de Valencia- mejores que yo (ni uno más, ni uno menos)-no es, como se pide, la congelación de oposiciones, sino la lentificación del proceso que lleva a éstas (mi oposición tendría que haberse celebrado hace un mes, y ya es imposible que sea antes de Junio). Por mi parte, he terminado una primera versión de la Memoria -un escrito sobre "concepto, método, fuentes y programa" de la asignatura- de 750 páginas. Todavía no lo he leído entero -quiero dejarlo enfriar durante unas cuantas semanas-, pero me temo que es bastante mediano: retórico, prolijo y perfunctorio. Una vez acabado ese trabajo, aunque sea de mala manera, me dedico a estudiar Lógica -es decir, a preparar el Programa que he confeccionado con vistas a la oposición, y, en especial, a estudiar Lógicas

* Miquelza.

no-clásicas (cuanto más extrañas, mejor) y Filosofía de la Lógica. Por otra parte, este año he tenido mucha suerte desde el punto de vista docente: no doy ningún curso elemental (tedioso, aunque, bien mirado, también tiene su recompensa desde el punto de vista mayéutico; rectifico, pues, en parte lo de la ~~mucha~~ ^{mucha} suerte), sino sólo cursos superiores: dos en cuarto curso, uno sobre Historia de la Lógica (asunto que me interesa extraordinariamente: en uno de los capítulos de la Memoria he desarrollado una especie de -dicho en términos lakatosianos que allí empleo- "Programa de Programa de investigación" en Teoría de la Historia de la Lógica, intento de aplicar al caso de la Lógica conceptos como, por ejemplo, los de Kuhn (¿sabes de alguien que haya hecho esto? Lo que sí conozco son intentos similares -y medianos- en relación con la historia de la matemática)), otro sobre Lógica superior, y un tercero, de doctorado, sobre "Lógica y ontología", título vago -que hube de dar, por razones administrativas, hace unos meses, cuando aún no tenía ideas muy precisas sobre lo que me interesaba- que esconde unas lecciones sobre el más preciso tema de "Lógica de la existencia": estoy intentando exponer los distintos intentos -Lejewski, Leonard, Hintikka, Van Fraassen, etc.- de una lógica no-clásica nacida de las insuficiencias de la teoría clásica -de Gassendi a Frege y Russell- de la existencia según la Lógica.

Por otra parte, trabajo en unas Lecturas de lógica formal -antología de textos clásicos, de Boole a Von Wright, de la lógica contemporánea, con las limitaciones que impone una colección como Alianza Universidad (es decir, antología muy elemental)-, que tengo contratadas con Alianza.

Confío en tener noticias tuyas antes de tu aterrizaje en esta tierra: en esta tierra que no es tanto la ~~confusión~~ de la confusión cuanto la de la esquizofrenia. Uno se siente escindido entre la razón pura -que pide esos refinamientos de los que los países de la Europa Occidental, y, pese a todo, los USA, disfrutaban desde hace decenios, que pide la posibilidad de trasegar hasta las heces el cáliz de la decadencia, que piensa que Proust, o Joyce, o Visconti deben ser, estrictamente, superados, y no anulados-, y la razón práctica -que espera, como en el poema de Kavafis, la llegada de los bárbaros (¿te acuerdas de que el lektón de los megárico-estoicos es "eso que los bárbaros no serían capaces de entender?"), la razón práctica que, a través de admirados colegas comunistas, nos dice que nuestra amada racionalidad, nuestra racionalidad "intra-paradigmática" (nuestro paradigma burgués de racionalidad) se cae a pedazos (aunque yo no acabo de creérmelo: y ahora

en múltiples conversaciones
con amigos: 5.-

me viene a la memoria un texto de Sacristán en el que cita una conversación contigo: tú le dices que el liberalismo, periclitado como concepción político-económica, sobrevive como moral, como moral de la tolerancia y la crítica. Es una idea tuya de la ~~intelectual~~ que hago importante uso). Uno se siente escindido, decía, entre la razón pura y la razón práctica (obsérvese que no digo entre la razón práctica y la razón teórica). Y, sobre todo, uno se siente llevado a llevar la razón pura -la razón, opino- hasta sus últimas consecuencias. Adoro la llamada 'decadencia': Proust, Joyce, Visconti, el Grupo Bloomsbury (incluido G.E. Moore), Mahler, Ricardo Strauss, etc.

Perdona estas efusiones intelectuales finales. A la vista del actual panorama intelectual español, he decidido no publicar nada. Y, entonces, dada mi natural facundia -que espero sepas perdonarme-, mi verborrea se me escapa en las cartas. Repito mi petición de disculpas. Repito mi confianza en que tendré noticias tuyas antes de tu llegada. Confío, como mínimo, en verte una vez ^{se} hayas llegado.

Un fuerte abrazo



31 3.77.